

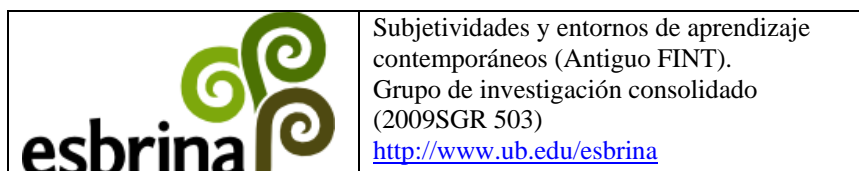
Historia de vida profesional:

La enseñanza y el sentir de la Música

Sandra Martínez, Juana M^a Sancho y Lurdes Sagarzazu

Los efectos de los cambios sociales en el trabajo y la vida profesional de los docentes universitarios. Ministerio de Educación y Ciencia.
SEJ2006-01876/EDUC.

Barcelona, 2009



La enseñanza y el sentir de la Música

Sandra Martínez¹, Juana M. Sancho² y Lurdes Sagarzazu³

Pensar es sentir (María Zambrano).

La música es el corazón de la vida. Por ella habla el amor; sin ella no hay bien posible y con ella todo es hermoso (Franz Liszt).

1. El comienzo de una historia

La investigación que llevamos a cabo en el ámbito de las Ciencias Sociales, implica, en este caso, a docentes universitarios con unas determinadas características, que nos dediquen su tiempo y tengan predisposición para aceptar esta colaboración. Así, reunir a las personas que formarían parte de la muestra intencional (Patton, 2002) establecida para desarrollar este estudio, conllevó tener que contar con la ayuda de colegas de distintas universidades a los que les pedimos que nos ayudasen a identificar los posibles candidatos. En este caso, le pedimos a un profesor de la Universidad del País Vasco, que nos proporcionase el nombre de tres o cuatro personas que respondiesen a los siguientes parámetros: ser mujeres, del área de las Ciencias Sociales o Humanidades y que llevasen más de veinte años en la Universidad⁴. De los nombres que nos proporcionó, elegimos el de Lurdes. Una profesora de Didáctica de la Música, con la que Juana se puso en contacto. Su actitud abierta y cálida nos llevó a establecer, al poco tiempo de comenzar la conversación telefónica, el día y la hora en la que tendría lugar la entrevista, habiendo acordado también que, por correo electrónico, le enviaríamos el protocolo de negociación en el que aparecía información detallada sobre la investigación.

Tras este primer contacto, la historia continua una tarde de invierno en la que Sandra y Juana, partieron hacia San Sebastián. En el viaje, estuvieron hablando de cómo abordar la entrevista y el papel que representaría cada una de ellas. Al día siguiente, a la hora estipulada, nos encontramos con Lurdes y tras los saludos y presentaciones, nos dirigimos a la Sala de Profesores de la Escuela de Magisterio, un lugar amplio y silencioso, que en esos momentos se sentía frío y gris.

Antes de comenzar con las preguntas, acordamos que grabaríamos la entrevista, para garantizar una recuperación más fidedigna de su voz. Empezamos planteándole una cuestión general: -“¿Nos puedes narrar tu trayectoria de vida profesional deteniéndote en los cambios más significativos a los que te has enfrentado?”, aclarando que a partir de este relato, necesariamente personal, sobre el que nosotras escribiríamos su historia de vida profesional, le pediríamos que aclarase o profundizase en los aspectos que considerásemos necesarios. Juana hizo la mayoría de las intervenciones complementarias. Sandra iba escuchando y tomando las notas que creía relevantes para

¹ Universidad de Barcelona

² Universidad de Barcelona

³ Universidad del País Vasco

⁴ Agradecemos a José Miguel Correa Gorospe, que nos facilitase esta información.

la realización del trabajo posterior. Al poco de comenzar la entrevista, nos dimos cuenta que la tecnología nos había jugado una mala pasada. No se había grabado absolutamente nada de lo que se había estado hablando hasta entonces. Este hecho hizo que a la hora de reconstruir la transcripción de la profesora, Sandra retomara sus apuntes reconstruyendo literalmente las ideas que había ido expresando Lurdes.

Durante este primer encuentro, los correos electrónicos y las conversaciones posteriormente, Lurdes nos planteó sus dudas sobre el interés que podría tener su historia de vida profesional, dado que consideraba que no constituía nada excepcional. Nuestra respuesta a su inquietud siempre fue la misma. Nuestra investigación no buscaba rescatar “vidas ejemplares”, sino ofrecer un panorama rico y diversificado de cómo distintos docentes universitarios se han ido enfrentando a los cambios a lo largo de su vida profesional. Dado que la finalidad de nuestra investigación era “aumentar la comprensión de las implicaciones derivadas de la reestructuración económica, social, cultural, tecnológica y laboral de la Universidad española en la vida y la identidad profesional de docentes e investigadores, considerando el proceso de la convergencia europea”.

Una vez finalizada la entrevista, sin más incidentes, Lurdes nos enseñó las aulas donde impartía las clases de Música. Un aula amplia y equipada con todos los recursos necesarios para que el alumnado de magisterio aprendiese a disfrutar de la música y a enseñar a los que algún día serán sus alumnos a entenderla y estimarla. Al terminar, nos invitó a tomar un café en la cafetería, donde pudimos conocer el lado más informal de Lurdes, sus redes de contacto, amistades entre colegas, el tipo de relaciones, siempre cálidas y cercanas.

Antes de separarnos, quedamos de acuerdo en que cuando estuviera realizada la reconstrucción y transcripción de la entrevista⁵ se le haría llegar, para que pudiera realizar los comentarios y cambios necesarios. Así lo hicimos y una vez aprobada por ella, pasamos a la escritura de esta historia profesional de vida compuesta a cuatro manos: Juana y Sandra; y una voz: Lurdes. Una voz resaltada en cursiva en el texto, que puede sonar más coloquial por tratarse de lenguaje oral; aunque también más cercana y personal. El relato se ha trenzado a partir de las temáticas que emergían de la entrevista, poniendo especial interés en la contextualización de la historia, los momentos de cambio y las reflexiones de la profesora. Una vez elaborada la primera versión de su historia profesional de vida se la enviamos a Lurdes, quien, tras introducir algunas modificaciones, dio su consentimiento para hacerla pública y, tal como le habíamos ofrecido en la negociación⁶, decidió aparecer como coautora.

En el devenir de su trayectoria profesional Lurdes señala que los cambios más significativos están relacionados con el paso de la antigua Escuela Universitaria al edificio actual, como símbolo de paso de la Escuela Normal a la Universitaria; la preparación de su examen de Titular de Escuela Universitaria; su participación en el diseño de los planes de estudio y las transformaciones que advierte en los estudiantes. El resto de los acontecimientos que han ido marcando su vida los sitúa en una línea *normalizada* de acción en la que ella siempre se ha situado con una actitud positiva.

⁵ La entrevista fue transcrita por Valeska Bernardo Ragel.

⁶ A todos los participantes en esta investigación les ofrecimos la posibilidad de ser totalmente anónimos, de no mantener el anonimato pero no firmar como autores del texto o de aparecer como coautores.

Igual, como yo os he dicho, quizás seré un caso excepcional.

Una *excepcionalidad* que Lurdes atribuye a su forma de posicionarse frente a la vida, a cómo ha ido aprendiendo -a través de sus experiencias personales y profesionales-, a vivir las situaciones que se suceden con serenidad, con una actitud positiva y a su deseo constante de buscar su propio sentido de sí.

2. Caracterización de un perfil docente

Lurdes, parece una mujer abierta, activa, dinámica y emotiva. Es profesora de la Escuela de Magisterio de la Universidad del País Vasco desde hace más de 26 años. Perteneció al departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, donde imparte asignaturas (obligatorias y optativas) de Música en las especialidades de Educación Infantil, Primaria, Especial y Lengua Extranjera. A pesar de las transformaciones de los últimos años en la universidad, el sistema educativo en general, su universidad en particular, y su vida personal, se muestra como una persona que sabe afrontar las situaciones, intentando sacar lo mejor de cada una de ellas.

Yo creo que todos los acontecimientos (buenos y malos) transcurridos en tu vida, te sirven para afrontarlos con ilusión y valentía.

Lurdes representa a un conjunto de docentes universitarios que fueron contratados en un momento de gran expansión de la oferta y la demanda universitaria, al socaire de las transformaciones económicas y sociales de finales de la década de 1970. Ley General de Educación de 1970, que supuso una profunda reorganización del sistema educativo como un todo, legisló la creación de Escuelas Universitarias de Profesorado de EGB, Estudios Empresariales, Enfermería y Trabajo Social⁷. Se trataba de transformar unas carreras, que prácticamente se inscribían en el ámbito de la formación profesional y no tenían relación alguna con la Universidad, en estudios universitarios –aunque fuesen de un rango inferior: diplomaturas en vez de licenciaturas-. Al profesorado que accedió a este tipo de instituciones, no se le requería realizar investigación, ni ser doctor para acceder a la plaza de Profesor Titular de Escuela Universitaria. De hecho, hasta la implantación de la LOU de 2007, se siguieron sacando este tipo plazas. A partir de aquí sólo mientras exista “profesorado Titular de Escuelas Universitarias o habilitado para dicha categoría que no esté acreditado para una categoría superior, las Universidades podrán convocar concursos entre los mismos para ocupar plazas de Titulares de Escuelas Universitarias”⁸.

Esta nueva situación, unida a los recientes parámetros estipulados para evaluar la calidad de las universidades en los que se tiene en cuenta la cantidad de doctores, proyectos de I+D+i, publicaciones de impacto y tramos de investigación (Grupo Scimago, 2006; 2007) ha llevado a muchas universidades a incentivar o *presionar* al profesorado Titular de Escuela Universitaria a realizar la tesis e involucrarse en proyectos de investigación. Aunque no parece haber sido el caso de su Universidad, o al menos Lurdes no lo ha sentido así.

⁷ Ley General de Educación. BOE del 06/08/1970. Art. 63.

⁸ LEY ORGÁNICA 4/2007, de 12 de abril, por la que se modifica la Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades. Disposición adicional segunda. BOE 89, Viernes 13 abril 2007.

No he participado en proyectos de investigación ni he hecho la tesis doctoral, la verdad es que no me lo he planteado y, de momento, la universidad no me lo exige. Con esto no quiero decir que la investigación no me parezca interesante y necesaria...

Por otra parte, el ambiente de creciente globalización, internacionalización (Hellstén y Reid, 2009) y competitividad existente en el ámbito de la educación superior y la presión ejercida por la agencias nacionales e internacionales de evaluación y acreditación, ha llevado a muchas universidades a intensificar la demanda de producción científica. Lurdes, como profesora titular de universidad, no necesitó tesis para convertirse en funcionaria y, en principio, aunque una norma no escrita presuponga que el profesorado universitario ha de dedicar un tercio de su tiempo a la docencia, un tercio a la investigación y un tercio a la gestión, su estatuto profesional no le exige hacer investigación. Con todo, le preguntamos cómo se siente en esta situación.

Llevo casi 30 años trabajando en la Universidad. La evolución ha sido palpable, tanto de la propia Universidad como la mía desde el punto profesional. Los años te sirven para darte cuenta de tus errores y aciertos. La enseñanza te exige mucha dedicación (siempre que estés interesada en evolucionar y mejorar en tu labor docente). En cuanto a la gestión, he participado como miembro en distintas comisiones, Junta de Escuela, etc. Compaginar todo me parece bastante difícil, siempre tendrás que dejar un poco de lado algún campo...

Lurdes entró en un tipo de institución que necesitaba lo que ella le ofrecía: una especialidad poco común y una lengua hablada por una minoría. Pero ahora la Universidad está en otro momento y tiene otras necesidades. De ahí que el Gobierno Vasco, como no podía ser de otro modo, valore y evalúe los tramos de docencia e investigación de los profesores universitarios, dando cierto reconocimiento y complementos económicos a quienes obtengan una evaluación positiva. Y es a partir de ese momento cuando se siente una cierta presión:

Yo no creo que la docencia esté demasiado valorada. Es verdad que tiene que haber un control, pero creo que se valora más un “papel” que te dan por asistir a congresos, etc., que lo que de verdad trabajas en tus clases.

Pero a ella lo que le inquieta no es una presión que ella no siente, ni el hecho de que la evaluación externa “haga mover” a la gente, lo que le preocupa es que ese moverse signifique sólo una marca en el currículo y no una transformación y una mejora de la práctica. Porque ella *siente* que su papel en la Universidad es enseñar al profesorado de educación infantil y primaria.

Me dedico sobre todo a la docencia, es lo que más me gusta y lo que más me emociona.

Esto significa, para ella, enseñarles a disfrutar de la música y *seducirles* para que luego transmitan a su alumnado el placer y el interés por esta bella arte.

Creo que debemos situarnos un momento en el ámbito de la Enseñanza Musical. La Música hay que sentirla para poder transmitirla. Eso es lo que yo intento,

hacerles entender la importancia, la necesidad de disfrutarla para poder transmitirla.

Lurdes defiende una postura que comienza a ser discutida en algunos ámbitos de la universidad. En un mundo cada vez más acelerado y exigente, en el que parece que todos nos tengamos que dedicar a todo (docencia, investigación, gestión, presencia social...) la pregunta parece ser: ¿Realmente todo el personal de la universidad ha de ser docente, investigador y gestor o puede quedar algún espacio para quienes sólo se quieren dedicar a la docencia? Lurdes parece tenerlo claro.

Yo creo que es muy interesante que tengas la opción de investigar y poder plasmar en tus clases los resultados de la investigación. Pero a veces ocurre que vas “aparcando” un poco la docencia para dedicarte a la investigación y para mí lo importante es el contacto directo con mis alumnos, los momentos vividos. El aula también puede ser un lugar interesante para investigar.

Esto no significa que esté en contra de la investigación, sino que su posición puede deberse, por una parte, a una carencia de su propia formación (profesora de Música en el Conservatorio) que seguramente no incluía el desarrollo y la adquisición de conocimiento y habilidades de investigación.

Necesito el contacto directo con mis alumnos. A la hora de plasmarlo en un papel, me cuesta bastante expresar lo que siento. Quizás es que la Música es un arte que no se ve, pero se siente...

Por la otra, dado su interés por la docencia, lo que desearía, en una línea más desarrollada en los países del norte de Europa, es poder hacer un tipo de investigación relacionada con ella y con la escuela, que le permitiese mejorar su práctica.

Me gustaría mucho investigar, trabajar, ir a escuelas. Me gustaría estudiar cuestiones relacionadas con los códigos, cosas que me interesan. Investigar para poder transmitir a los alumnos los conocimientos adquiridos. Ellos son mi prioridad.

Finalmente, Lurdes vislumbra una cierta discontinuidad entre la investigación, en este caso asociada a la tesis, y la docencia y encuentra un tanto incoherente que los estudios –realizados en las Escuelas de Magisterio- no repercutan en la mejora de la práctica de quienes los han llevado a cabo y de quienes les rodean.

Creo que la cuestión de la tesis es más de carácter “formal”. La gente se siente presionada y cree que si no es doctor, no tiene la categoría suficiente. Me parece interesante siempre que abordes un tema que esté dentro de tu campo profesional.

La ecuación docencia-investigación en la universidad sigue sin tener una solución única y definitiva. Mientras hay quienes defienden que quien no investiga (no está al día) no puede ser un buen docente; otros consideran que la docencia resta tiempo a la investigación y viceversa. Para autores como Terenzini (1999) se suele asumir que la investigación y la enseñanza están íntimamente relacionadas y que los académicos han de investigar para ser buenos docentes. Así mismo se argumenta que son los

investigadores los que suelen estar en la "punta de lanza" de sus disciplinas y traspasan a los estudiantes su entusiasmo por aprender. Sin embargo esta situación no siempre resulta evidente (Sancho, 2001).

3. Una profesora joven en una Universidad joven, pero con historia

Como hemos señalado en el apartado anterior, Lurdes comienza su andadura como docente en la universidad en un momento de expansión de este tipo de estudios y en el contexto de creación, en su comunidad autónoma, de una institución independiente que, por razones históricas y sobre todo políticas, llevó años conseguir.

Entré en esta escuela cuando tenía 20 años, porque una profesora que conocía me lo propuso. Comencé haciendo 6 horas, luego pasé a 10 hasta que por fin pude entrar como interina y más tarde gané una plaza de la titularidad de escuela universitaria. Pude entrar a dar clases en aquel momento porque tenía la carrera de Música y además sabía euskera. Me dedico sobre todo a la docencia, es lo que más me gusta y lo que más me emociona

La historia de los estudios universitarios del País Vasco, se remonta a 1542, año en el que sitúa la creación de la Universidad de Oñate, que funcionó hasta 1901. Desde entonces, y a pesar de los esfuerzos de la sociedad civil, el País Vasco sólo contó con la Universidad de Deusto, privada y regida por los jesuitas. En 1968 se creó la Universidad de Bilbao, que carecía de distrito universitario propio, y comenzó con las Facultades de Económicas, Medicina y Ciencias.

A pesar de las transformaciones sociales y políticas y de las luchas constantes por conseguir una Universidad con distrito propio, hasta el 25 de febrero de 1980, en pleno proceso de transición democrática, y cuando la mayor parte de las capitales de provincia reclamaban su propia universidad, no comenzó a funcionar la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. En este, tras casi treinta años de historia, consta de los campus universitarios de Vizcaya (Lejona-Erandio, Bilbao, Portugalete y Baracaldo; Guipúzcoa (San Sebastián y Eibar) y Álava (Vitoria) y 31 Facultades y Escuelas⁹.

Las características y peculiaridades de una universidad nueva, distribuida en tres provincias y en varias localizaciones, tiene como no podría ser de otro modo, consecuencias importantes en las condiciones de quienes trabajan en ella. De ahí que Lurdes identifique como un cambio significativo de su carrera docente pasar de un edificio que no reunía las mínimas condiciones necesarias para llevar a cabo su tarea, a otro con un claro carácter "universitario" y dotado de todos los recursos necesarios. De hecho, el cambio no fue sólo físico, sino que, la integración plena los estudios de magisterio en la Universidad, representó un cambio en el tipo de alumnado que optaba por ellos.

El paso de la antigua escuela de Magisterio al nuevo edificio, el actual supuso un cambio no sólo de espacio, sino de alumnos. En la antigua escuela el espacio era muy rígido y limitaba mucho dar las clases, no podían hacer

⁹ <http://www.ehu.es>

actividades corporales, estaba pensado para teorizar. Por lo que no se podía trabajar a nivel corporal sino a nivel teórico y eso no me gustaba. En sus principios, la Escuela de Magisterio estaba junto a lo que era la escuela Aneja de Educación Infantil y Primaria, y estaba muy vinculada a las ideas de las monjas y los curas. Tenía 100 alumnos en el aula.

El cambio de edificio casi supone una metáfora de lo que estaba sucediendo en el país en esos momentos. La constitución y el desarrollo de las Comunidades Autónomas, con todo lo que conllevaba de recuperación de las culturas y las lenguas autóctonas –en el caso del País Vasco, Cataluña y Galicia-; y el impulso democráticos, que supuso un paso definitivo en la recuperación de saberes pedagógicos silenciados o censurados por la dictadura y la apertura a nuevas perspectivas educativas y formativas, llamaban a nuevas formas de entender la formación del profesorado. Una formación que había de centrarse más en el *hacer* y *experimentar*, que en el mero *mostrar* y *repetir*. Para ello, contar con espacios más flexibles y adaptados y con un menor número de estudiantes parecía totalmente imprescindible. ¿Cómo se puede enseñar a disfrutar, sentir, “experimentar” y reflexionar sobre la enseñanza de la Música con 100 estudiantes?

4. Ser profesora: la importancia de emocionarse y emocionar

Pensar en la historia como posibilidad es reconocer la educación como posibilidad. Es reconocer que, si la educación no puede hacerlo todo, puede conseguir algunas cosas. (Paulo Freire, *Diálogo: Cultura, lenguaje y raza*. En Giroux, 2003:131).

Desde que Lurdes entró en la Escuela de Magisterio de San Sebastián en 1980, las cosas han cambiado de manera profunda y fundamental. Este hecho, para autores como Goodson (1999) forma parte integral del proceso de reposicionamiento y reestratificación del nuevo orden global del trabajo. La *crisis de posicionalidad* surge, no sólo en la enseñanza sino también en muchas otras profesiones, cuando todos los factores que constituyen el sistema de trabajo han cambiado, pero no lo han hecho necesariamente las formas de abordar la nueva situación.

Lurdes entró en la Escuela de Magisterio cuando esta carrera todavía no estaba plenamente integrada en la Universidad y tenía más visos de formación profesional, con lo que supone de conocimiento aplicado, que de formación académica, con lo que implica de dimensión teórica y de investigación. Pero a partir de la Ley de Reforma Universitaria de 1983, las antiguas Escuelas de Magisterio se convierten en Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de EGB. Los docentes de estos centros pueden ser funcionarios (Profesores Titulares de Escuela Universitaria) sin necesidad de ser doctores y sin el compromiso de tener que hacer investigación. De ahí que muchos como ella hayan optado por la docencia en un marco que les posibilita una gran autonomía personal y laboral que a Lurdes, le permite disfrutar de manera especial.

Continuo con la misma metodología, soy bastante libre en mis métodos de enseñanza y en la manera de preparar las clases.

Esta situación, sin embargo, no significa aislarse de las problemáticas del contexto. De ahí que, por ejemplo, la promulgación de la Ley de Integración Social del Minusválido (LISMI), en 1982¹⁰, haya hecho posible la llegada a la Universidad de personas que hasta hace muy poco tiempo tenían vetada, no sólo la formación superior, sino también la básica. Para Lurdes, tener que “hacer espacio” en sus clases a una alumna con necesidades educativas especiales no constituyó un problema, sino que supuso la posibilidad de disfrutar de una gran experiencia. Sobre todo le permitió poner en práctica lo que ella enseñaba “en teoría” a los estudiantes que un día serían profesores y profesoras de educación especial.

Hace un año tuve ocasión de disfrutar de una gran experiencia. En el grupo de la Especialidad de Educación Especial, tuvimos a una alumna con parálisis cerebral. Se desplazaba en silla de ruedas y tenía muchos problemas de movilidad. Pero era tan grande el entusiasmo y el interés de ella por aprender que tuvimos ocasión de verificar lo que siempre comentamos en clase: -“Todas las personas tienen derecho a disfrutar de la Música, sentirla, vivirla y conocerla”. Es verdad que tienes que adecuar tu metodología a las dificultades gestuales y de movimiento que puede tener una persona con estas características, pero ahí está la capacidad que nos brinda la Música para superar los escollos y conseguir el objetivo deseado.

Esta experiencia docente vivida y disfrutada por ella, los estudiantes y, en especial, la persona “excepcional”¹¹ le permite reflexionar sobre lo que Lurdes cree que constituye una de las partes más fundamentales de la relación docente: la emoción que subyace a la capacidad del profesor para comunicarse con el otro, independientemente de sus condiciones de partida. Un sentimiento que no disgrega el pensar del sentir, en la perspectiva de Miguel Unamuno y María Zambrano quienes defienden que lo pensado es lo sentido.

Creo que un profesor, sobre todo en nuestra asignatura, tiene que tener sensibilidad musical y transmitir esa emoción que siente. Al mismo tiempo tiene que dotar al aluzando de recursos, actividades que pueden realizar con los niños. Cuando al finalizar el curso te expresan sus sensaciones y percibes que lo que han vivido en clase ha sido para ellos una experiencia grata y sobre todo han recibido una metodología interesante para su futura labor docente, eso es para mí lo más importante y me siento muy satisfecha.

Desde que Lurdes entró en la Universidad en 1980 se ha fomentado de manera importante la investigación –en algunos casos en detrimento de la docencia, a pesar de la revalorización que se le ha dado en los últimos tiempos sobre todo con el avance en el proceso de convergencia europea-. El primer paso para la construcción de este escenario lo da la Ley de Reforma Universitaria (LRU) de 1983 y la subsiguiente promulgación de la Ley de Fomento y Coordinación General de la Investigación

¹⁰ http://www.boe.es/boe/consultas/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=1982/09983

¹¹ Miguel López Melero (2000) se refiere a los individuos con necesidades educativas especiales como personas “excepcionales” porque, en realidad, como argumenta Christopher John Francis Boone, el protagonista de la obra “El curioso incidente del perro a medianoche” de Mark Haddon, publicada en 2004 en castellano por Publicaciones y Ediciones Salamandra, SA, todos nosotros, en algún momento o en algún aspecto de nuestra vida, tenemos “necesidades educativas especiales”.

Científica y Técnica¹². Esta ley tenía como uno de sus objetivos principales elevar el nivel general de la investigación, el desarrollo y la innovación para poder competir en el plano internacional. Sin embargo, un buen número de docentes, como Lurdes, entienden que su principal tarea en la universidad, especialmente en una institución que prepara a profesores de educación infantil y primaria, es impartir la docencia de la mejor manera posible. La idea es que el alumnado no sólo aprenda de lo que se dice, sino de lo que se hace.

Un profesor no es sólo el que te transmite unos conocimientos, sino el que te transmite una forma de vida, una manera de ser, de comportarte... A mí me ha pasado con profesores que me han inculcado esa profesionalidad, ese talento... que me han impulsado a seguir sus pasos.

De ahí que Lurdes considere fundamental la independencia y libertad que le ofrece la Universidad, precisamente para contribuir a la formación de unos profesionales que sean capaces de cambiar la escuela.

La autonomía del profesor es la clave para crear una profesión que sea capaz de transformar la escuela y de recrear una cultura de aprendizaje... Para ganarse el respeto que requiere el estatus profesional, los profesores deben exigir más de sí mismos y asumir un papel activo en la reforma de los centros educativos.

Porque, tal como argumentan Cookson y Shube (2000), la autonomía profesional, intelectual y emocional que sea capaz de adquirir y desarrollar el docente, representa un papel fundamental en su predisposición y capacidad para cambiar la escuela y para crear una cultura del aprendizaje.

5. El impacto de los planes de estudio

A lo largo de su carrera universitaria, jalonada por la Ley de Reforma Universitaria (LRU, 1983), la LOU de 2002 y 2007 y la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior, Lurdes, al igual que sus colegas, ha tenido que asumir los retos que significa la elaboración de nuevos planes de estudio. Cada reelaboración de un plan de estudios conlleva la confrontación de distintas formas de entender, en este caso, las prioridades de la formación de los docentes de educación infantil y primaria. Pero además, pone de manifiesto distintos mecanismos y relaciones de poder. En esta confrontación algunas áreas de conocimiento con menos peso, tradición o consideradas como “marías”¹³ o poco relevantes para la formación, son las que suelen sufrir los mayores avatares.

Yo creo que perdimos en Primaria. Porque antes compartíamos Educación Musical con Plástica. Yo creo que para los alumnos que venían a hacer primaria también era interesante. Trabajábamos la mitad de los créditos Plástica y la otra mitad Música. A veces combinábamos pues trabajábamos con la de Plástica si se estaba estudiando algún pintor y ellos trabajaban con cosas

¹² Ley 13/1986, de 14 de abril de 1986

¹³ En el argot educativo de hace unos años las “marías” eran asignaturas de escaso reconocimiento y fáciles de aprobar como la educación física, la música, la religión, la educación visual y plástica...

de audiciones o timbres y al final, hacíamos un proyecto muy interesante. Lo que pasó es que nos dijeron que: -“Ya que se ha implantado la especialidad de Maestro de Educación Musical en Bilbao, esos alumnos ya tienen noción si es que están interesados en hacer esa especialidad. Pero no nos parece que un alumno de primaria necesite de música”. Entonces optamos por ofrecer aquí una optativa que va dirigida a los profesores de primaria y a los de lengua extranjera, que tampoco tienen ninguna formación en la música. Así que, como ellos están interesados y buscan las optativas vienen. También, quizás, a los que están haciendo la especialidad de Maestro de Educación Musical, les interesa trabajar en idioma inglés, música, ritmo, etc. Yo creo que para ellos es interesante.

La experiencia de elaboración de los planes de estudios relatada por Lurdes, refleja la creciente especialización del profesorado de educación primaria. Un profesorado que comenzó siendo generalista, es decir, que tenía que poder enseñar los rudimentos de todas las materias del currículo (incluidas la música, la educación física, visual y plástica) y que poco a poco se ha ido especializando en algunas materias. El problema estriba en que, en ocasiones, los centros de enseñanza no cuentan con todos los especialistas y es el tutor o tutora el que tiene que asumir la enseñanza, con o sin formación.

Antes, en los planes antiguos, tenían la asignatura de Música durante todo un curso Y durante todo segundo curso otras tres horas. Ahora, fíjate lo que tenemos, sólo tenemos en segundo y un cuatrimestre. Esto ha necesitado otra adecuación de esas por las que ya he pasado. De tantas horas que tenías ahora tienes esto. Tienes gente distinta, dispar, pero bueno. Y luego tienes sólo tres meses. Y dices: -“¿Qué hago en tres meses?” Para mí lo importante es que ellos sepan lo que pueden hacer con los niños y que sepan cómo trabajar el ritmo, cómo trabajar la audición, cómo trabajar con los instrumentos, dotarles de los recursos necesarios para su labor docente... Y luego les digo: -“Y si eso os gusta, podéis ampliar, podéis ir a cualquier curso, pues simplemente con el código no tienes nada. Pero claro, eso también lo tenemos que aprender”. Yo creo que eso es lo que más les cuesta.

Lurdes se refiere a los planes de estudios desarrollados como consecuencia del Real Decreto 1.414/1991 de de agosto, BOE de 11 de septiembre, que establecía el título universitario oficial de Maestro en las diversas especialidades y las directrices generales de los propios planes de estudio para su obtención. En relación a estos nuevos planes, Bernal y Calvo (2000) destacan la escasa participación de la Música en estos planes.

“4 créditos, que han de ser compartidos entre las Áreas de Didáctica de la Expresión Musical y las de la Didáctica de la Expresión. A excepción de la especialidad de Educación Infantil, que tiene asignados solamente 6 créditos. Evidentemente estos planes ofrecen una muy escasa formación musical, cuando no inexistente.

Resaltamos al importancia de la creación de la Especialidad de Maestro en Educación Musical” (p. 244).

Además de la casuística referente a la formación básica del profesorado de educación infantil y primaria, que dada la autonomía de la que gozan las universidades puede llegar a concretarse de forma muy diferente, la peculiar disposición geográfica de la Universidad del País Vasco, implica la dificultad de repetir especialidades en distintos

campus. Así que en 1995, se decidió que la Especialidad de Musical se impartiría en Bilbao, con el consiguiente malestar para parte del profesorado del área.

Éramos cuatro profesoras de Música y como la especialidad se fue a Bilbao, hacía falta profesorado allí. Llegó un momento, que también fue bastante tenso, en el que había una que iba a tener que irse y ¿a ver quién se desplaza a Bilbao? El problema creo que es que ya llevas aquí tantos años que, ahora, tener que coger el coche y tenerte que ir a Bilbao, que es otra escuela...

Cuando realizamos la entrevista sobre la que hemos construido esta historia profesional de vida, se estaban discutiendo los nuevos planes de estudio como parte de la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior. En este contexto, Magisterio, que hasta ahora era una diplomatura de 3 años, pasa a ser un grado de cuatro años. La articulación base del plan de estudios del profesorado de educación infantil y primaria ha venido bastante prescrita desde el Ministerio de Educación. En este nuevo contexto, para Lurdes, parece que la Música quedará mejor situada.

En Primaria nos han puesto por lo menos como Expresión Artística. Antes nos habían quitado, ahora por lo menos estamos en esta sección. Bueno, pues otra vez aquello de que lo que nos habían denegado nos ha sido devuelto. Esta apertura todavía está muy, muy en nebulosa. Es que tampoco sabemos claramente como va a ser.

Lurdes tiene la sensación de ir y volver del mismo sitio. Una reforma sitúa su especialidad junto con otra área de conocimiento, otra las separa y la siguiente las vuelve a juntar. Hoy por hoy, distintas posibilidades están abiertas. La correlación de fuerzas y el propio saber e intereses de quienes están implicados en el diseño y la puesta en práctica de los nuevos planes de estudios las orientarán y concretarán en la práctica en uno u otro sentido.

6. Los estudiantes están cambiando

Desde que Lurdes comenzó a impartir clases hace ya casi treinta años, los estudiantes han cambiado. No sólo llega otro tipo de alumnado a unos estudios, ahora universitarios, que abren la perspectiva de poder enseñar en escuelas donde se promueve la lengua y la cultura vasca, sino que, además, disponen de distintos bagajes formativos y tienen la capacidad de expresar lo que les gusta o no les gusta. Algo que resultaba impensable treinta o cuarenta años atrás. De ahí que Lurdes sienta una especial preocupación por aquel alumnado que muestra una mala predisposición o miedo hacia la Música, debidos a una experiencia anterior poco grata en relación a la enseñanza de esta materia.

Te apena mucho cuando te comentan el “miedo”, el “temor” que sienten hacia la asignatura. Algunos, durante su infancia, han recibido una educación musical muy estricta. Hay alumnos que te comentan: -“Yo no valgo para la Música”, porque se lo decía su profesor. Nuestra misión es hacerles ver que todos pueden aprender Música, trabajando con ilusión y cariño.

Las propias experiencias de aprendizaje encauzan de forma positiva o negativa nuestra predisposición y capacidad para aprender. De hecho, como confirman las recientes aportaciones de la neurociencia, son las mismas actividades de aprendizaje las que configuran el desarrollo de nuestro cerebro (Fischer, 2009), de ahí la importancia de lo que sucede en las distintas instituciones de enseñanza. Poder reconocer y resituar las malas experiencias de aprendizaje parece un primer e importante paso para redescubrir lo que no permitió aprender en un contexto de una enseñanza poco acertada. A pesar de tener que atender a clases relativamente numerosas, con alumnado bastante diverso.

Normalmente los grupos son de entre 40 y 60 alumnos. El grupo es muy heterogéneo. Hay gente con un nivel musical alto y otros con muy poco nivel. Yo les digo que no pasa nada. Tenemos que tener en cuenta que estamos en una carrera de Magisterio, no de Conservatorio. Lo importante es tener sensibilidad hacia la Música, todo lo demás lo lograremos con trabajo e ilusión.

Un cambio importante que Lurdes ha detectado en el alumnado con el paso de los años es que ahora la gran mayoría realiza un sin fin de actividades además de estudiar magisterio.

Ahora tenemos muchos alumnos que compaginan los estudios y el trabajo. Internet ha sido un paso muy interesante, pero no sólo es eso. Como estamos diciendo tantas veces, la Música hay que sentirla y es importante que asistan a las clases y mantengan un contacto contigo. Los alumnos de ahora están muy ocupados y creo que viven muy deprisa.

La juventud actual, que ha sido denominada de distintas formas pero a la que podemos caracterizar de forma genérica como *digital* (Sancho, en prensa) tiene acceso a un sinfín de informaciones y experiencias y las tiene “al minuto”. De ahí que a donde llegan, en este caso la Universidad, parecen esperar que el entorno se adapte a ellos y colme sin demora sus demandas. En la sociedad actual existe una enorme competencia por la atención de las personas. Dado que la atención es un bien escaso y finito y todos luchan por captarla (las familias, los amigos, la publicidad, los políticos, las instituciones de enseñanza...), autores como Lankshear y Knobel (2001) y Lanham (2006) argumentan que está apareciendo una nueva *economía* en la que el producto más escaso será la atención. Las emociones también forman parte de esta nueva *economía*, ya que la sobreexposición al mundo audiovisual ha exacerbado esta dimensión humana tan olvidada en la enseñanza tradicional. Ahora, el umbral de la emotividad está mucho más alto y para *sentir* algo ha de tener un alto grado de intensidad.

7. La necesidad de formación

Lurdes pertenece a una generación de profesorado universitario que no recibió formación específica como docente de enseñanza superior. Con veinte años, los estudios de Conservatorio recién acabados y el dominio del euskera le abren las puertas a una recién creada institución y a una carrera en tránsito desde una perspectiva de formación profesional a otra universitaria. En estos años ha sido su propia inquietud la que le ha llevado a buscar la formación que ha sentido le faltaba.

Durante mi trayectoria profesional, he intentado continuamente ampliar mi formación. He realizado muchos cursos en distintas partes de España, con profesorado muy cualificado y muchos de ellos me han transmitido esa ilusión y ganas de trabajar día a día, para mejorar profesionalmente...

Para satisfacer esta necesidad de formación siempre ha contado con el apoyo y los recursos de la propia universidad y del Gobierno Vasco. Pero para Lurdes el problema consiste en la dificultad de encontrar actividades de formación en su propia comunidad y tener que desplazarse a otros lugares.

Tienes que desplazarte muchas veces los fines de semana para poder asistir a los cursos en Barcelona, Madrid, etc.... Esto te supone un esfuerzo. Sacrificar tus días de descanso, ocio, familia... Pero cuando asistes a un curso muy interesante, te das cuenta que el esfuerzo ha valido la pena.

A pesar del necesario traslado y, en ocasiones, las dificultades lingüísticas, Lurdes da gracias a esos cursos, aunque tiene la impresión de que *ahora ya tampoco tienes nada*. Sin embargo, ella misma reconoce que su afán de búsqueda de formación era mucho mayor al comienzo de su carrera docente.

Al principio tienes más ilusión y necesidad de aprender. Con el paso de los años es verdad que adquieres autonomía y dominas mucho más la materia, pero siempre tengo ilusión por aprender cada día más...

La adquisición de experiencia docente suele conllevar la sensación de no necesitar más formación o de que la que se te ofrece no responde a tus necesidades. En el caso de Lurdes, esta evolución temporal vino acompañada de un cambio de “moda educativa”, en el campo de la enseñanza de la Música, o al simple hecho de que ella hizo suya esa forma de entenderla. Sin embargo, no ha perdido la capacidad para aprender, sorprenderse y emocionarse.

Yo creo que esa época también ha pasado, en ese momento era la Pedagogía Musical Activa. Era cuando los pedagogos daban importancia al sentir antes que al aprender, eran enfoques que no habías visto. Ahora ya sabemos los métodos, pero siempre hay algún profesor que te emociona, que es lo que siempre busco yo.

Porque los docentes solemos estar preocupados por la interacción con los estudiantes, por la necesidad de captar su atención, por el afán de que lo que las experiencias de aprendizaje que les proponemos les valgan la pena y salgan con la sensación de haber aprendido. Y Lurdes no es una excepción.

Muchas veces tengo pesadillas en las que creo que no voy a llegar a clase a la hora, que no sabré qué decir; pero sólo son pesadillas. Nunca me ha pasado nada de eso en la realidad...

De ahí que no deje de aprovechar las oportunidades que le ofrece su entorno, aunque estén más orientadas al profesorado de enseñanza infantil, primaria y secundaria que al de Magisterio. Una situación que también conlleva incertidumbre y un cierto temor.

A veces tienes miedo de no quedar a la altura. Es verdad que no podemos saber de todo y tenemos que trabajar con naturalidad y sin complejos.

La identidad y subjetividad del profesorado se ha construido tradicionalmente desde la idea de que para “transmitir” algo, primero hay que dominarlo, de que el docente ha de “saberlo todo”. Sin embargo, en el mundo actual, donde de cualquier tema o área de conocimiento existe mucha más información de la que podemos llegar a dar sentido a lo largo de nuestra vida, parece importante comenzar a situarse en la posición de ser capaces de aprender mientras se enseña.

8. “Aparte de trabajadoras somos amas de familia y también nos necesitan”

Aunque cada vez son más los hombres que no desligan su vida familiar de la laboral, en general, no suelen considerar que sus historias de vida profesional estén marcadas por sus obligaciones parentales. Sin embargo, este suele ser el caso de la mayoría de las mujeres, que manifiestan más dificultades para compaginar dos tareas complejas, que ambas pueden requerir dedicación exclusiva. Por ello, Lurdes considera que la propia dedicación a la Universidad, y por tanto las posibilidades de promoción, pueden estar muy relacionadas con las responsabilidades que cada uno o una haya decidido asumir en su vida privada.

Lo que veo es que depende también de tu vida familiar, si estás casada, si tienes hijos o si eres soltera. Creo que eso también se ve mucho entre el profesorado. Parece que están como muy volcados en la Escuela, siempre metidos, y tú llegas a casa y ya es otro mundo. Aunque aquí en este mundo también tienes que estar. También he oído comentar a bastante gente, mujeres sobre todo, que tienen menos opciones a la hora de hacer la tesis. El hombre siempre tiene más facilidades, como a veces hay parejas aquí que son los dos profesores, el marido siempre hace la tesis y la mujer, quieras o no, te vuelcas más con los chavales o siempre estás como un poco más a parte, quizás te apartas un poco de la vida profesional para dedicarte más a la vida familiar. Yo creo que también a la hora de lanzarte igual cuesta un poquito más....

Sea por el peso de la tradición, por los papeles asignados, acogidos y naturalizados sin cuestionamiento, o por el hecho de trabajar en un entorno hasta hace poco tiempo centrado en la enseñanza sin presiones para dedicarse a la investigación y la producción científica, para Lurdes la mujer se encuentra en una posición diferente a la del hombre. Algo que se puede vivir como una carencia o como la posibilidad de una elección que quizás no le esté permitida, ni se la permita el hombre. En cualquier caso, las situaciones de trabajo extra, como tener que preparar un examen público para la obtención de una plaza de Profesora Titular de Escuela Universitaria, representó para Lurdes un punto de inflexión importante en su vida

Conciliar la vida profesional (preparación de la memoria y la defensa de la misma) con mi vida personal y familiar no me fue del todo fácil.

Como tampoco lo fue cuando tuvo que asumir la responsabilidad de participar en una comisión de plan de estudios, algo que conlleva una fuerte dosis de trabajo, discusiones

y tensiones, en un momento en el que su estado quizás no era el más indicado para hacerlo.

Uno de los momentos que lo pasé mal fue cuando hicieron el cambio de plan de estudios (no el actual, el que se está preparando para la convergencia europea, sino el que está en vigor ahora). El principal motivo fue que tuve que participar porque me lo pidieron, ya que era una de las más jóvenes del departamento. Ese momento coincidió con que yo estaba embarazada y no me sentía muy activa para decir: -“Venga, vamos a hacer esto y lo otro”.

El reconocimiento de las diferencias biológicas entre la mujer y el hombre, que no tiene porqué comportar una discriminación negativa de la mujer en el ámbito laboral, ha llevado a muchas universidades a establecer distintas iniciativas para garantizar la igualdad de género (Sancho y otros, 2009).

9. El futuro próximo: “Si tengo que adaptarme me adaptaré”

Lurdes lleva en este momento casi treinta años trabajando, pero debido a su temprana incorporación a la profesión puede permanecer un mínimo de diez y un máximo de veinte años más en la Universidad. En este momento se siente a gusto, disfruta de lo que hace y vislumbra su futuro próximo sin demasiados sobresaltos.

Yo lo único que pido es tener salud y que tenga capacidad para trabajar. Porque a veces dices: -“Cuando tengas 60 años, si es que sigo aquí, ¿cómo voy a dar las clases?”. A lo mejor muy a gusto, muy contenta con los alumnos y el ambiente...

Aunque el entorno cambiante que viven la sociedad y la Universidad la lleve pensar que tendrá que afrontar nuevas situaciones.

Con los nuevos planes, quizás la enseñanza sea más virtual, con trabajos de otro estilo. Yo mi asignatura la veo de esta forma. Hay otros profesores que pueden dar clases por medio del ordenador, pero a mí me cuesta mucho. Si tengo que adaptarme me adaptaré, ya nos hemos tenido que adecuar a nuevas cosas. Antes poníamos las notas a mano, ahora las ponemos en el ordenador. Pero me da pena que se pierda el contacto directo, yo creo que la gente cada vez es más fría. Yo valoro mucho de un profesor, sobre todo cuando tenemos hijos, que ellos mismos te digan: -“Esta profesora cómo lleva la clase... o cómo quiere a ayudarme”.

A Lurdes no le preocupa tanto la ubicuidad de la tecnología como la sensación de poder perder aquello que le ha dado sentido a su vida docente, la capacidad de promover y compartir las emociones, la posibilidad de vivir la Música.

Referencias

- Bernal, J. y Calvo, M. L. (2000). Didáctica de la Expresión Musical. En L. Rico y D. Madrid (Eds.), *Fundamentos didácticos de las áreas curriculares*. (pp. 209-248). Madrid: Síntesis.
- Cookson, P. y Shube, C., (2000). *La nueva política de la enseñanza*. En D. Biddle, T. Good, y Goodon, I. (Ed.), *La enseñanza de los profesores*. Vol. I y II. Barcelona: Paidós.
- Fischer, K. W. (2009) “Mind, Brain, and Education: Building a Scientific Groundwork for Learning and Teaching”. *Mind, Brain and Education* 3.1: 3-16. <http://learningandthebrain.gw.utwente.nl/Explorations%20in%20Learning%20and%20the%20Brain%20QS%20final.pdf>
- Giroux, H. A. (2003). *La inocencia robada: Juventud, multinacionales y política cultural*. Madrid: Morata.
- Goodson, I. (1999) The Educational Researcher as Public Intellectual. *British Educational Research Journal*, 25/3, pp. 277-297.
- Grupo Scimago (2006) Producción ISI y tramos de investigación: cómo combinarlos en un nuevo indicador. *El profesional de la información*, 15/3, 227–228.
- Grupo Scimago (2007) Producción ISI y tramos de investigación: cómo combinarlos en un nuevo indicador (II). *El profesional de la información*, 16/4, 510-11.
- Hellstén, M. y Reid, A. (Eds.) (2008). *Researching International Pedagogies. Sustainable Practice for Teaching and Learning in Higher Education*. Springer.
- Lanham, R. A. (2006) *The Economics of Attention: Style and Substance in the Age of Information*. The University of Chicago Press.
- Lankshear, C. and Knobel, M. (2001). Do we have your attention? New literacies, digital technologies and the education of adolescents. In D. Alvermann (Ed.), *New Literacies and Digital Technologies: A Focus on Adolescent Learners*. New York: Peter Lang. <http://www.geocities.com/c.lankshear/attention.html>
- López, M. (2001): Escuela pública y cultura de la diversidad: un compromiso con la acción. En J. M. Sancho y otros, *Apoyos digitales para pensar la Educación Especial* (pp. 213-246). Barcelona: Octaedro.
- Patton, M. Q. (2002), *Qualitative research and evaluation methods*, Sage Publications.
- Sancho, J. M. (2001). Docencia e investigación en la universidad: una profesión dos mundos. *Educar*, 28, 41-60.
- _. (en prensa). Digital Technologies and Educational Change. En A. Hargreaves, M. Fullan, A. Lieberman y D. Hopkings (Eds.), *International Handbook of Educational Change*. Dordrecht; Boston; London: Springer.
- Sancho, J. M.; Hernández, F.; Creus A.; Domingo, L.; Ferrer, V.; Hermsilla, P.; Martínez, S. ; Montané A.; Ornellas A.; Petry, P. P.; Rifà, M.; Sánchez de Serdio, A. (2009). *Dones a la ciència i la universitat: la construcció de la identitat docent i investigadora en contextos de desigualtat*. 2007 RDG 00001.
- Terenzini, P. T. (1999). Research and practice in undergraduate education: And never the twain shall meet. *Higher Education*, 38, pp.33-48.